



01 Jun, Conajá, 23-VI-1989 p. 3.

Crítica literaria penquista

• Con alibajos e interrupciones se ha mantenido, sin embargo, en una ciudad que tiene una tradición cultural que precisa incrementar. Es de lo que habla hoy el profesor Mario Rodríguez.

1933

Nuestra reflexión sobre el tema que nos proponemos desarrollar parte de una idea básica. En Concepción existe una crítica literaria, pero es un "espacio crítico", es decir, un lugar de encuentro de voces distintas y disparejas en el que las obras publicadas encuentran su destino natural de afirmación o contradicción.

Por ser la crítica una función social no puede restringirse a los otros libros o volúmenes publicados sólo por la voluntad que la colija. En este sentido, la naturaleza fundamental de la actividad crítica hoy constituida de que habla Octavio Paz se desarrolla en el clima de las últimas años en una actitud "japonesa". Hace unos días "japón teaste" que habíamos por todos los demás, haciendo uso de un discurso cultural ideológico que aprobaba y sancionaba lo que respondía positivamente, el caso de Ignacia Vialón. Como en otros casos, suponemos que algunas condiciones actuales de una crítica se están gestando por la falta de comunicación con posiciones distintas a las propias.

Es un hecho objetivo e innegable que la existencia de normas restrictivas en los medios de comunicación y en la comunicación social, la autocensura, provocó en la crítica literaria un efecto que la que había estado una discusión ideológica en los años setenta, una discusión de defensa y repliegue encontrada en la ausencia de la descripción objetiva del mismo: tal vez una forma de seguir hablando, hablando y dando de otros mundos, pero no al fin.

El "provincianismo"

En el caso concreto de Concepción, el desarrollo de la crítica literaria es un proceso muy complejo que no puede reducirse a algunos parámetros. Es evidente que la estructura social, social y cultural que tiene una provincia, o mejor dicho "provincianismo", está presente en la ciudad. El fenómeno se presenta en la incapacidad, por parte de algunos escritores, de asumir una crítica valorativa, despersonalizada y teóricamente fundada sobre sus textos. Así, por ejemplo, una parte penquista sostiene en su libro la idea que solamente las creaciones que ella considera como los mejores y posiblemente más interesantes para decir la crítica. Tal postura ignora la consideración moderna del discurso crítico como un lenguaje fundamentalmente relativo que ha hecho desaparecer la distinción entre el "valor de creador" "Merivani" y "el valor crítico" "Merivani". Por otro lado, la actitud conservadora de la crítica que "insiste" a una cierta objetividad en, a contrario, la evaluación de un tipo de comentario "crítico" subjetivo muy frecuente que genera un estereotipo recurrente: comportamiento mental bien sobre el libro y por lo tanto sobre la obra.

El tema a dar es la verdad, por consiguiente, por el deseo de mantener una relación social no conflictiva, por buscar el diálogo, por mantenerse a las conven-

ciones que pueda surgir sobre el discurso crítico.

Por tanto la realidad es siempre un juego dialéctico de afirmaciones y negaciones, existe la contraposición, el otro lado crítico (ya que como dice el gran Borges, no hay "texto" que no quede en "contradictorio" que se expresa en la presencia, aunque intermitente, de una crítica literaria que ha pasado por otros espacios de diálogo y libertad imaginativa. En este sentido se destaca el discurso crítico proveniente de los Departamentos Humanísticos de la Universidad de Concepción, privilegiadamente el de la Facultad, el de algunas figuras no institucionalizadas, marginales, como Ramón Zapata, y el debate de por profesores y estudiantes, que al margen del espacio cultural penquista han seguido existiendo en contacto permanente con él. Nos referimos a autores como los de Jaime Cimbrón, Marcelo Colón, Rodolfo Cárdenas.

La crítica literaria originada en la Universidad, con una considerable variedad en los métodos de enfoque, aunque con un predominio ya explícito en los años '74 y '83 del estructuralismo francés, capitaneado por el profesor Roberto Harari, ha logrado mantener una línea notable por su seriedad y ha demostrado haberse hasta nuestros días.

Es claro que no ha logrado uno de los funciones básicas de la crítica: "avanzar una literatura a partir de los otros", es decir, proponer una perspectiva, un orden, (esta primera tentativa podría ser la representada por la sociología "Los planes del colibrí", de reciente aparición, para las propuestas las bases para ello).

Continúan una tradición

El esfuerzo habría sido más problemático y aislado si no el estímulo, la difusión y la promoción que ha efectuado durante largo tiempo la periodista cultural de Diario EL SUR Ana María Mañó. En forma efectiva esta periódica ha sido el medio de comunicación en que, predominantemente, han escrito profesores y estudiantes, como Luis Melián, que a pesar del carácter especializado de sus comentarios ha mantenido una tradicional crítica iniciada en la década de los sesenta por Alfredo Laferte y Juan Lovelock. Gilberto Triviño, Mauricio Otero, María Contreras y María Nieves Alonso son nombres que deben privilegiarse en la crítica penquista, ya que desde diversas perspectivas han contribuido a crear un orden de referencias indispensables para la interpretación de la producción literaria en nuestro medio. El caso de Triviño es particularmente interesante, ya que algunos de sus propósitos teóricos han pasado a constituirse en la "poética explícita", en las categorías que rigen la creación literaria, de parámetros importantes, como los reunidos en torno a "Tercio" y "Pondus", revistas de filosofía universitaria que editaron poetas penquistas como Ramón, Diego, Zapata, Mañó, Mañó y Corales.

El mapa de la crítica debe completarse con figuras como provenientes de los programas de Magister en Letras y Humanidades, el mismo Juan Zapata y Sergio Vargas y los aportes de Jorge Melián y Patricia Martínez, que desde una perspectiva crítica personal han tratado de contribuir al proyecto de avanzar en "espacio crítico", "Intelectual" de la Paz, donde las obras literarias se integran a un sistema

Crítica literaria penquista [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crítica literaria penquista [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile